

Dr. Robert A. Peterson, La Iglesia y las Últimas Cosas,

Sesión 8, Teología histórica de la Iglesia, La Iglesia y las Iglesias, Atributos de la Iglesia.

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre Doctrinas de la Iglesia y Cosas Finales. Esta es la sesión 8, Teología histórica de la Iglesia, La Iglesia y las Iglesias, Atributos de la Iglesia.

Continuamos nuestro estudio de la Doctrina de la Iglesia con Teología Histórica, pero primero, oremos.

Padre misericordioso, gracias por tu verdad. Gracias por las enseñanzas de la Biblia. Anímanos, como estudiantes de la Iglesia, a ser también amantes, servidores y trabajadores en la Iglesia, mientras oramos.

Por Jesucristo, Señor de las Iglesias, en el nombre que te pedimos, Amén. Nuestro último punto de referencia en teología histórica, si se quiere, después de la Confesión de Augsburgo, la Confesión de Scott y la Confesión Belga, es la Confesión de Westminster de 1646, que sigue siendo el modelo de las iglesias presbiterianas y creyentes. El capítulo 25 trata de la Iglesia.

Tiene seis afirmaciones. La primera, la Iglesia Católica o Universal, que es invisible, está formada por el número total de los elegidos. Está aquella definición agustiniana de la Iglesia como los predestinados, que han sido, son o serán reunidos en uno bajo Cristo, su cabeza.

Y es la esposa, el cuerpo y la plenitud de Él que llena todo en todo. Católico significa universal, no significa romano. Afirma a la Iglesia invisible, a todo el pueblo de Dios de todos los tiempos y en todas partes del mundo.

La Iglesia se fundamenta en la elección, la gracia soberana de Dios. Serán reunidos en uno, reunirse habla de Dios llamando a la gente a Sí mismo en el Evangelio, usando el lenguaje del Evangelio de Juan, la gente viene a Cristo. El Padre atrae a la gente a Cristo para que vengan a Cristo o crean en Él.

Bajo Cristo, la cabeza, y la Iglesia, está la esposa, la novia, el cuerpo, la plenitud de Aquel que llena todo en todo, de Colosenses, de Efesios, perdón. La Iglesia visible, así el Artículo 1, la Iglesia invisible, la Iglesia visible que también es católica o universal bajo el Evangelio, no confinada a una nación como antes bajo la ley, la Iglesia visible

que también es católica o universal bajo el Evangelio, consiste en todos aquellos en todo el mundo que profesan la religión verdadera, hay un contenido en la vocación eclesiástica, y de sus hijos, hay una teología del pacto en la familia nuevamente como en la confesión de Scott y es el reino del Señor Jesucristo, la casa y la familia de Dios fuera de la cual no hay posibilidad ordinaria de salvación. Yo diría que la Iglesia no es idéntica al reino de Dios.

El reino de Dios es una entidad mayor de la cual la Iglesia es un subconjunto. El reino de Dios es el gobierno de Dios sobre todas las cosas, y tal vez se refieren a Su gobierno sobre Su pueblo en ese sentido más estricto. Son más cercanos, pero aun así, no me opondría a eso, aclararía que la Iglesia no es lo mismo, no es idéntica al reino. Es una expresión del reino de Dios, y observen las referencias de los chipriotas a la idea de Cipriano de que no hay salvación fuera de la Iglesia, ellos matizan, no hay posibilidad ordinaria de salvación fuera de la Iglesia.

Familia de Dios es otra manera de describir a la Iglesia. La casa de Dios, Westminster 25:3, a esta Iglesia visible católica, Iglesia visible universal, Cristo le ha dado el ministerio, los oráculos y las ordenanzas de Dios para la reunión y el perfeccionamiento de los santos en esta vida hasta el fin del mundo, y por Su propia presencia y espíritu, según Su promesa, los hace eficaces para su servicio. Cristo ha dado tres cosas: el ministerio, que es en verdad el ministerio de la Iglesia, que incluiría el ministerio pastoral, la predicación, la cura de almas, etc.

Los oráculos hablan de las mismas palabras de Dios, 1 Pedro 4, usa esa expresión, estoy agradecido que la ESV restaure eso, no quiero decir eso para estar equivocado. Ah, ahí estamos, sí, el que hable, 1 Pedro 4, hágalo como quien habla los oráculos de Dios. Significa las mismas palabras de Dios, y eso añade gran solemnidad al ministerio de la palabra porque los ministros de la palabra están manejando las mismas declaraciones de Dios mismo. Cristo, a esta Iglesia universal visible, le ha dado el ministerio de la palabra, y más, los oráculos, la palabra de Dios, y las ordenanzas de Dios, el bautismo en la Cena del Señor, para dos propósitos: la reunión y el perfeccionamiento de los santos.

La reunión es traerlos a Cristo; el perfeccionamiento es como Colosenses 1; la meta de Pablo es presentar a todos como perfectos y maduros en Cristo Jesús. En esta vida, hasta el fin del mundo, la Iglesia seguirá adelante. Y Dios no sólo da estas cosas, sino que por Su presencia y Espíritu, según Su promesa, las hace efectivas.

Así, Él da esos dones y obra a través de ellos para producir Sus resultados, de reunir y perfeccionar. 25, Artículo 4, esta Iglesia Católica ha sido a veces más, a veces menos visible, y las iglesias particulares, que son miembros de ella, son más o menos puras, según se enseñe y se acepte la doctrina del evangelio, se administren las ordenanzas y se realice en ellas el culto público de manera más o menos pura. Nuevamente, no utiliza el término marca para referirse a la Iglesia, sino que implica que se enseña la

doctrina del evangelio, y no solo se enseña, sino que se cree, y se administran las ordenanzas, y el resultado es un culto público, más o menos puro.

Las iglesias son más o menos puras. La doctrina, las ordenanzas y el culto se llevan a cabo de manera más o menos pura. ¿Qué están haciendo? Están negando cualquier noción de una Iglesia perfecta.

Bueno, el siguiente artículo lo deja claro. El artículo 5 establece que las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas a la mezcla, y volviendo a San Agustín, las iglesias son una entidad mixta de creyentes e incrédulos. Las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas tanto a la mezcla como al error.

Las iglesias tienen errores, cada iglesia tiene errores y cada cristiano tiene errores, como veremos cuando hablemos de las características de la Iglesia y luego de la separación eclesiástica. Hablaré sólo de los grados de error, y uno de mis dos puntos es distinguir incluso los grandes errores en los sistemas de las herejías. Las herejías condenan a la gente.

Me irrita mucho que mis amigos calvinistas llamen herejes a los arminianos y viceversa. No, ellos son hermanos en Cristo. Ahora bien, cada uno de ellos piensa que el otro es culpable de un error sistemático o sistémico, y eso sería cierto de una manera u otra, pero no son herejes.

El otro punto de mi discusión sobre la separación eclesiástica y el error es que debemos humillarnos y reconocer que nadie tiene todo bajo control. Nadie entiende correctamente cada versículo de la Biblia, y malinterpretar un versículo es un pecado. Por lo tanto, todos tenemos errores.

Las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas tanto a la mezcla como al error, y algunas se han degenerado tanto que ya no son iglesias de Cristo sino sinagogas de Satanás. Esto está en Apocalipsis 2:9, las cartas a la segunda iglesia. Sinagogas de Satanás significa que no hay iglesia verdadera en absoluto.

No sería algo que se diga a la ligera, aunque en mi opinión, las iglesias de nuestra cultura actual son sinagogas de Satanás. ¿Es porque no están de acuerdo contigo en cuanto al bautismo? No. ¿Y en cuanto al gobierno de la iglesia? No.

¿Propiedades territoriales? No. Es porque no predicán el evangelio, o deliberadamente no creen en el evangelio. Sin embargo, siempre habrá una iglesia en la tierra para adorar a Dios según su voluntad.

Oigo un eco: edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Vaya, eso se refleja en todos estos documentos reformadores, incluso con esa cita deliberada. Jesús garantiza la perpetuidad de su iglesia.

Y, por supuesto, hay que darle una patada en el trasero al Papa. El artículo 6 dice que no hay otra cabeza de la Iglesia que el Señor Jesucristo, y que el Papa de Roma no puede ser en ningún sentido la cabeza de la misma. Bueno, la teología histórica no sustituye a la Palabra de Dios, pero enriquece nuestra comprensión de la Palabra de Dios y eso nos beneficia.

Nos hace reflexionar sobre ciertas cuestiones, y la teología debería basarse en la exégesis, pero la teología también informa a la exégesis. Vemos las ideas que tenemos en la Biblia, y muchas veces, con razón. Una breve discusión sobre la iglesia y las iglesias.

En realidad, se trata de trabajar con la palabra del Nuevo Testamento para iglesia, ekklesia. La palabra iglesia, ekklesia en griego, en el Nuevo Testamento se refiere a la iglesia en sus muchas manifestaciones. Ese es el objetivo principal de todo esto.

Ekklesia se refiere a la iglesia en sus muchas manifestaciones. Y simplemente la resumiré. Daré una visión general.

Se refiere a las iglesias, es decir, a las que se encuentran en los hogares. Las iglesias en las casas son iglesias. Se refiere a las iglesias, es decir, a las iglesias que se encuentran en toda la ciudad.

La suma total de las iglesias en las casas, es decir, en una ciudad del Nuevo Testamento, podría llamarse la iglesia de Éfeso, por ejemplo. Las iglesias, la suma total de las iglesias en las provincias romanas, las iglesias provinciales, también reciben el mismo nombre: iglesias.

La iglesia universal de Hechos 15 en el condado de Jerusalén sigue siendo una sorpresa. Se la llama la iglesia. La iglesia en el Nuevo Testamento se refiere a la iglesia en sus muchas manifestaciones.

De hecho, a veces se refiere a la iglesia invisible. Las iglesias en las casas. 1 Corintios 16, 19, Aquila y Priscila os envían saludos, dice Pablo, afectuosos en el Señor, junto con la iglesia que se reúne en su casa.

1 Corintios 16, 19, Aquila y Priscila tenían una iglesia en su casa que se reunía. Al salir de la casa, escribe Pablo, nuestro querido amigo y colaborador, a Atia, nuestra hermana, a Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que se reúne en tu casa. Al salir, uno y dos.

Al irse, tuvo una reunión de iglesia en su casa. Los escritores del Nuevo Testamento a veces usan la palabra iglesia para referirse a iglesias de toda la ciudad e iglesias

metropolitanas. Así, en Hechos 8:1 leemos que aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén.

¿Es una gran entidad? Bueno, en cierto sentido lo es, pero no, está formada por muchas iglesias domésticas. Pero se podría decir que todas ellas son la iglesia en Jerusalén. Es decir, es un principio de identidad común, no de poder.

Ya sea que se haga referencia a una iglesia en particular o a todas las iglesias, se trata de toda la iglesia. En Hechos 20, leemos que, desde Mileto, Pablo envió a Éfeso y convocó a los ancianos de la iglesia. Es decir, las iglesias en las casas de la ciudad de Éfeso.

Se les llama la iglesia. Las iglesias de una provincia romana, llamadas iglesias provinciales, por así decirlo, se denominan colectivamente la iglesia. Hechos 9:31.

Así que la iglesia tuvo paz y fue fortalecida por toda Judea, Galilea y Samaria. Hechos 9:31. 1 Corintios 16:19 Las iglesias de Asia les envían saludos.

Se trata de muchas iglesias en muchas ciudades. Así que estamos pasando de entidades más pequeñas a entidades más grandes, y el punto es que todas estas entidades podrían llamarse, y se llaman, la iglesia. En algunas ocasiones, la palabra iglesia, ecclesia, se refiere a toda la iglesia ecuménica.

Hechos 15:22 Entonces los apóstoles y los ancianos, con toda la iglesia que estaba allí, decidieron elegir algunos hombres que estuvieran entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé, Judas, llamado Barrabás, y Silas, ambos hombres prominentes entre los hermanos. Hechos 15:22

La iglesia entera. En ocasiones, el término iglesias se utilizaba para describir lo que podríamos llamar la iglesia invisible o universal, que habla de la unidad de todos los creyentes en todas partes, tanto vivos como muertos. Escuchemos Efesios 1:22.

Y Dios sometió todas las cosas bajo sus pies, los pies de Jesús, y lo designó como cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. Él dijo que sus iglesias incluyen a la iglesia militante en la tierra, a la iglesia triunfante y a los que han avanzado hacia su recompensa. Efesios 1:22.

Efesios 3:20 y 21. Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, ser gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 3:20, 21. ¿O qué tal Efesios 5:27? Cristo hizo esto.

Él se entregó a su iglesia para santificarla, a fin de presentársela a sí mismo, gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa y sin mancha. Efesios 5:27

La iglesia, en este sentido, no es idéntica a ninguna denominación o asociación de iglesias locales. No es totalmente visible para los seres humanos y se refiere a la suma total de todos los creyentes de todos los lugares y todos los tiempos. La mayor parte del tiempo en el Nuevo Testamento, la palabra iglesia se refiere a la iglesia local, visible, la comunidad reunida del pueblo de Dios que está unida por un pacto para adorar al Dios trino, amarse unos a otros y dar testimonio al mundo.

Hechos 14:23. Y designaron ancianos en cada iglesia, según los apóstoles. Hechos 16:5. Así que las iglesias eran confirmadas en la fe y crecían en número cada día.

Este es el uso predominante de iglesia y el énfasis bíblico. La iglesia es un grupo local de creyentes comprometidos con Cristo y entre sí, que trabajan juntos para glorificar a Dios y servir a su misión. La iglesia local es el lugar principal de comunión y adoración.

Es el principal medio que Dios utiliza para la evangelización, la formación de discípulos y el ministerio. Por eso Pablo funda iglesias locales, les nombra líderes, les envía delegados y les escribe cartas. Las iglesias locales son clave en su teología y son clave para su estrategia misionera.

En la iglesia local nos reunimos, crecemos juntos, ministramos juntos, adoramos juntos, damos testimonio juntos. Por supuesto, esto debe verse a la luz de la iglesia invisible. Así pues, existen iglesias domésticas, iglesias metropolitanas o de toda la ciudad, iglesias provinciales, toda la iglesia ecuménica y también la iglesia invisible, que incluye a todos los creyentes de todos los tiempos.

Ahora pasamos al tema importante de los atributos de la iglesia. Nuestros próximos dos temas son los atributos y las marcas. Deben contrastarse.

Los atributos son un énfasis patrístico. Proviene de la iglesia primitiva. Los atributos son patrísticos.

Las marcas son reformadoras. Los atributos son definitorios. Son definitorios.

Definen a la iglesia. Las marcas son distintivas, separan lo verdadero de lo falso. Los atributos de una iglesia, los cuatro sustantivos, vienen de los adjetivos del Concilio de Constantinopla, como hemos dicho varias veces.

Distinciones históricas. Las marcas son reformacionales. Los atributos son patrísticos.

Propósito. Las marcas son polémicas, distinguen las iglesias verdaderas de las falsas. Los atributos son definitorios y confesionales.

El credo del Concilio de Constantinopla del año 381 decía que creemos en una iglesia santa, católica y apostólica. Los atributos de la iglesia son los siguientes: de la unidad obtenemos la unidad. De la santidad obtenemos la santidad.

De católico, obtenemos catolicidad. Y de apostólico, obtenemos apostolicidad, la unidad de la iglesia.

La iglesia es una porque los creyentes han sido unidos en el mismo Señor Jesucristo y deben promover visiblemente esta unión espiritual eterna. En Juan 17, versículos 20 al 23, tenemos palabras importantes de Jesús al respecto. De hecho, encuentro tres de los cuatro atributos de la iglesia en Juan 17.

Interesante. En la oración de Jesús por su Iglesia, pide unidad, santidad y catolicidad; incluso podría implicarse la apostolicidad. Tu palabra es verdad.

Fascinante. Juan 17:20 al 23, No ruego sólo por éstos, dijo Jesús, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, por la palabra de los apóstoles, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

La gloria que me diste, yo se la he dado a ellos, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los amas como me has amado a mí. La unidad de la iglesia trasciende todas las distinciones terrenales de etnia, estatus social o género.

Pablo es explícito en cuanto a la unidad de la iglesia en Gálatas 3, y ese es el enfoque en Gálatas 3, no en la igualdad de hombres y mujeres, que enseña la Biblia, pero el énfasis aquí es de hecho en la unidad. Gálatas 3:27 y 28, porque en Cristo Jesús, versículo 26, todos sois hijos de Dios por la fe, porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

Ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer, porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois linaje de Abraham, herederos según la promesa. El pecado de Adán trae desorden y desunión, pero el plan de Dios es glorificarse a sí mismo mediante una restauración a gran escala de la unidad cósmica en Cristo.

Efesios nos dice que Dios hará esto reuniendo todas las cosas en Cristo. La nueva creación de Dios, incluida la iglesia, está relacionada con las tres esferas de su plan para la unidad cósmica. En primer lugar, la iglesia está compuesta por creyentes que

se habían alejado de Dios a través de la obra salvadora de Cristo y que están unidos a él por el Espíritu Santo.

En segundo lugar, la iglesia es también el pueblo de Dios reconciliado entre sí. El primer punto fue de Efesios 2, 1 al 10. El segundo punto, Efesios 2:11 al 22.

En tercer lugar, la iglesia es una demostración del plan divino de reconciliación cósmica (Efesios 3:8-11). Dios crea la iglesia para manifestarse y glorificarse a sí mismo.

Efesios 2 :7 al 10, 3:10. La unidad de la iglesia declara que hay un solo cuerpo y un solo espíritu, una sola esperanza, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos que está sobre todos y por todos en todos. Esas son las siete unidades de la iglesia cristiana.

Son objetivos. Nadie puede destruirlos. No importa cuánto se persiga a la Iglesia o cuán corrupta se vuelva, la Santísima Trinidad sigue siendo la Santísima Trinidad.

Por ejemplo, la unidad de la iglesia es una realidad porque Dios ha creado un solo pueblo nuevo, uno con Cristo y uno entre sí (Efesios 2:11-22).

La unidad es característica de la iglesia en su conjunto o universal. La reconciliación de judíos y gentiles en un solo pueblo nuevo es global y, por lo tanto, requiere la creencia en una iglesia universal. La unidad también es característica de la iglesia local.

La reconciliación de judíos y gentiles muestra los propósitos de Dios de unidad cósmica y requiere la visibilidad de la iglesia y, por lo tanto, de la iglesia local. La unidad de la iglesia es a la vez una realidad actual y una búsqueda perenne. Esto significa que la unidad de la iglesia da testimonio del ya y del todavía no del reino.

Por eso Pablo insta a la iglesia a adoptar conductas específicas y fundamenta estas exhortaciones en las realidades teológicas de la identidad de la iglesia. La unidad es difícil de conseguir. Por eso, antes de dar esas siete unidades objetivas de la iglesia, Pablo dice que la iglesia debe vivir la unidad con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros en amor, solícitos en mantener (Efesios 2, 3) la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.

La siguiente palabra es: hay un solo cuerpo, un solo espíritu, etc. Inmediatamente antes de las siete unidades hay un llamado a la unidad subjetiva. Estén ansiosos por mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz porque hay siete bases objetivas de unidad que deben vivirse en la unidad subjetiva.

La unidad de la iglesia se construye sobre los fundamentos teológicos de un solo Dios, un solo Señor, un solo espíritu, y así sucesivamente, del 4 al 6. Pablo enfatiza que estar unidos unos a otros significa que debemos decir la verdad, no alimentar la ira, dar generosamente, debemos evitar las palabras hirientes, edificar a los demás y no contristar el espíritu, 25 al 30. Insta a la unidad, enfatizando la eliminación de toda amargura, ira, enojo, gritos y calumnias, junto con toda malicia.

Los cristianos deben ser amables y compasivos unos con otros, perdonándose mutuamente. La unidad de la iglesia se resume en el amor, 5:1 y 2. La unidad de la iglesia es una doctrina importante y un desafío práctico. A menudo olvidamos que la unidad es una doctrina.

La iglesia cristiana se crea en y a través del evangelio. La unidad se rompe cuando se niega el evangelio, la deidad de Cristo u otras verdades fundamentales. Véase Gálatas 1:6 al 10.

La doctrina de la unidad de la iglesia moldea la praxis de la iglesia. Efesios 4:1 al 6 y 17 al 32. La unidad de la iglesia puede existir en medio de diferencias de opinión sobre la cultura y la tradición.

Es sorprendente que Pablo nunca exhorte a la iglesia de Roma a ponerse de acuerdo sobre leyes y costumbres alimentarias. Más bien, los exhorta a adorar a Dios con una sola voz a pesar de tales diferencias (Romanos 15:5-7). La práctica cotidiana de la unidad de la iglesia se muestra en nuestra relación con la iglesia en su conjunto y con los creyentes individuales.

Más adelante, Pablo muestra cómo la santidad y la adoración de la iglesia deben mostrar a Dios y la unidad de la iglesia. La unidad también se muestra en las relaciones familiares cristianas, incluidas las de esposo y esposa, padres e hijos, e incluso amo y siervos. La unidad de la iglesia es uno de sus atributos históricos.

La iglesia es una y debemos tener cuidado de promover la unidad. Esto puede ser difícil en un nivel práctico, especialmente difícil de combinar para algunas personas con un fervor de fe. Y a mí me gustaba preguntarles a los seminaristas, soy un teólogo del pacto.

¿Qué tengo en común con los dispensacionalistas? El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, el Evangelio. Tengo mucho más en común con ellos que lo que no tengo en común. Soy un calvinista convencido de cinco puntos, un reformador entusiasta.

¿Qué tengo yo con los arminianos de cinco puntos? La gracia de Dios, la fe en el Señor Jesús, la unidad del Espíritu, el vínculo de la paz. No significa que esas cosas no sean importantes para mí. Lo son para mí y he escrito libros sobre ellas.

Pero la Biblia tiene una doctrina sobre la unidad de la iglesia. Esa también es una doctrina y debemos vivirla, incluso si enfatizamos algunas verdades más que otras. Nuevamente, espero con ansias el debate sobre el error teológico.

No aceptamos herejías ni herejes como hermanos y hermanas en Cristo, pero sí aceptamos a hermanos y hermanas en Cristo como hermanos y hermanas en Cristo. Y podemos estar en desacuerdo en puntos, incluso en puntos que son importantes para nosotros, sin rechazar a otros. Acéptense unos a otros, Romanos 15, como Dios los ha aceptado a ustedes.

Este es un punto importante. No sólo la iglesia es una, sino que también existe la unidad y la santidad de la iglesia. La santidad es otro atributo de la iglesia.

La salvación como santificación o santidad es inicial, progresiva y final. Existe la santificación inicial, que produce la santidad. Existe la santificación progresiva o de por vida, que significa que Dios construye la santidad práctica en las vidas de sus santos.

Y existe la santificación final o completa, en la que Dios confirmará su persona en perfecta santidad. La santificación inicial es la obra del Espíritu Santo al apartar a los pecadores para Dios y la santidad de una vez por todas. 1 Corintios 6:11. También se le llama santificación definitiva porque Dios define a los santificados inicialmente como sus santos.

1 Corintios 1:2. Los corintios son santos con todos sus problemas, luchas y pecados. Son santos. Eso debería animarnos.

La santificación progresiva o cristiana es la obra de Dios de santificar la vida de los miembros de su cuerpo, la iglesia, alejándolos cada vez más del pecado y acercándolos a él. 1 Tesalonicenses 4.3-5. El Espíritu obra la santidad progresiva en los creyentes usando la palabra, la iglesia y la oración. Juan 17:17. 2 Tesalonicenses 2:13. La santificación final es la obra del Espíritu Santo de confirmar a los santos en la santidad perfecta.

Cuando Jesús venga de nuevo, Efesios 5:27, se presentará a sí mismo una iglesia perfecta y santa. Permítanme aclararlo. Para presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Esto sucederá, tan ciertamente como que Jesús es el Dios-hombre cuya expiación fue aceptada por Dios y que resucitó de entre los muertos. 1 Tesalonicenses 5:23-24 enseña enfáticamente que habrá una santificación completa en la segunda venida de Cristo. Y el Dios de paz os santifique por completo.

Que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea conservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, y él también lo hará.

La santificación es inicial, es decir, cuando nos convertimos en santos cuando creemos. Es progresiva o para toda la vida y es definitiva o completa.

La iglesia es santa porque Dios viene a morar en los creyentes de manera corporativa e individual. Al considerar a la iglesia como un todo, Pablo declara que el templo de Dios es santo y eso es lo que ustedes son (1 Corintios 3:17). Al considerar los cuerpos de los creyentes como templos, Pablo dice: ¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en ustedes y el cual tienen de parte de Dios? (1 Corintios 6:19). La santificación de la iglesia es obra de las tres personas trinitarias.

Es obra de Dios Padre, pues el Padre de los espíritus nos disciplina para nuestro beneficio a fin de que participemos de su santidad. Hebreos 12:9 y 10. Es obra del Hijo, porque Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella para santificarla, purificándola en el lavamiento del agua por la palabra.

Efesios 5.25.26. Y la santificación es obra, por supuesto, del Espíritu Santo. Como enseña Pablo cuando habla de la salvación por la santificación por el Espíritu y por la fe en la verdad (2 Tesalonicenses 2:13). En su oración sacerdotal, Jesús pidió al Padre que santificara a la iglesia.

Santifícalos en tu verdad. Tu palabra es verdad. Juan 17:17. En algunos casos, la iglesia es santa porque hemos sido apartados para Dios y constituidos como sus santos, el Espíritu Santo habita en nosotros, estamos consagrados al servicio de Dios y andamos en sus caminos.

Cuando Cristo regrese, la Iglesia alcanzará su perfección en santidad: unidad, santidad, universalidad o catolicidad. La Iglesia es universal o católica en el sentido de que no está confinada a ningún lugar o pueblo en particular.

En cambio, está compuesta por todo el pueblo de Dios esparcido por toda la tierra. Las raíces de la universalidad de la iglesia se hunden profundamente en el suelo del Antiguo Testamento en las promesas de Dios de hacer de Abraham una bendición para todos los pueblos. Génesis 12:3. Y Naciones 22:18. Los profetas predicen que el Mesías ministrará a las naciones.

Isaías 42:1-9; 49:1-7; 52:15. Estas promesas se cumplen y las pistas se cumplen en el Nuevo Testamento. Cuando Jesús viene como el Redentor de judíos y gentiles, Dios ordenó a los sabios gentiles del Oriente que lo adoraran después de su nacimiento. Mateo 2:2. Aunque Jesús viene primero a la oveja perdida de la casa de Israel, Mateo 15:24, también ministra a una mujer cananea, versículos 21-28.

Samaritanos, Juan 4. Griegos, Juan 12:20-26. Irónicamente, no son los judíos sino los samaritanos quienes confiesan que Jesús es, cito, el salvador del mundo, Juan 4:42. La gran comisión de Jesús no deja dudas en cuanto a sus intenciones mundiales. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones. Los apóstoles obedecen a su Señor y evangelizan y discipulan a todas las naciones.

El evangelio es predicado primero a los judíos y luego a los gentiles (Romanos 1:16). Con el tiempo, se convirtió en un principio establecido de la enseñanza de la iglesia. Cita: “El Padre ha enviado a su Hijo como el Salvador del mundo, como el Salvador del mundo” (1 Juan 4:14). Como resultado de la predicación mundial del evangelio y la planificación de la iglesia en numerosas naciones, la iglesia se ha extendido por todo el mundo. Existen iglesias locales en comunidades en la mayoría de los países, y la suma total muestra que la iglesia es global y multinacional.

Un corolario de la catolicidad de la Iglesia es el hecho de que la discriminación étnica, racial o de género es pecaminosa. Lo diré nuevamente porque existe una Iglesia santa y universal. La discriminación étnica es pecaminosa.

La discriminación racial es pecaminosa, y la discriminación de género es lo mismo. No sólo todos los seres humanos están hechos a imagen de Dios, sino que Dios trae a su familia a personas de toda tribu, lengua, pueblo y nación (Apocalipsis 5 :9). Los primeros cristianos confesaban una santa iglesia católica y apostólica.

La apostolicidad es el cuarto y último atributo de la iglesia. Los católicos romanos creen que la descripción de una iglesia santa, católica y apostólica se aplica únicamente a su iglesia. La Iglesia Católica Romana afirma que solo ella es apostólica debido a la sucesión apostólica de una línea continua de obispos que se remonta a los apóstoles.

Esto concierne especialmente a la Iglesia de Roma, cuyo primer obispo Roma considera a Pedro como su primer obispo. Roma considera a Cristo, hace de Pedro la cabeza de los apóstoles y lo elige también como primer papa, representante de Cristo en la tierra, su vicario en la tierra.

La apostolicidad garantiza la autoridad, la enseñanza y los sacramentos válidos de la Iglesia romana. Por el contrario, los evangélicos sostienen que la Iglesia es apostólica porque está fundada en la predicación y la enseñanza de los apóstoles, incluido Pedro. La apostolicidad, entonces, se basa en la fidelidad al evangelio tal como se encuentra en el Nuevo Testamento.

En efecto, la iglesia está construida sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, con Cristo mismo como piedra angular, Efesios 2:20. La iglesia primitiva se dedica a la enseñanza de los apóstoles, que está de acuerdo con la palabra de Dios, Hechos 2:42, es decir, apostolicidad. La apostolicidad es fidelidad a la doctrina de los apóstoles, no

descendencia lineal del obispo de Roma en virtud de una supuesta ordenación católica romana. La apostolicidad se refleja en el compromiso de los apóstoles con la verdad de Dios.

2 Timoteo 3:14-4:4. Pablo escribe: No me avergüenzo, porque sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día. Retén la forma de la sana doctrina que de mí oíste, en la fe y el amor que es en Cristo Jesús. 2 Timoteo 1:12-13. El evangelio es verdadero, y la palabra de Dios es verdadera, por lo que nuestras creencias, enseñanzas y vidas están cimentadas en él.

Además, Jesús promete que él y el Padre enviarán a los discípulos el espíritu de verdad, que dará testimonio de Jesús y los guiará a toda la verdad, Juan 15:26 y 16:13. El espíritu hace esto, y como resultado, los discípulos y los apóstoles creen y predicán el evangelio, colocándolo en el centro de su ministerio apostólico. 1 Corintios 15:3-4. Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras. Fue sepultado.

Resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. También Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, 1 Pedro 3:18. La apostolicidad es un asunto tan serio que según el Nuevo Testamento, predicar un evangelio diferente, aunque sea predicado por ángeles o apóstoles, trae maldiciones de Dios sobre la cabeza del apóstol, Gálatas 1:8-9. Aunque seamos ángeles del cielo, aunque nosotros, como apóstoles, os prediquemos un evangelio diferente del que os hemos predicado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito : Si alguno os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.

En lo que respecta al apóstol Pablo, él se subordina al evangelio. Él es sólo el mensajero y se puede confiar en él sólo si es fiel al mensaje que el evangelio de Dios le reveló. La palabra de Dios tiene autoridad suprema incluso sobre apóstoles como Pablo.

En efecto, el Nuevo Testamento obliga a todos los maestros y predicadores a recibir, creer, guardar y transmitir la verdad de Dios. Deben predicar la palabra, estar preparados a tiempo y fuera de tiempo, reprender, corregir y exhortar con gran paciencia y enseñanza (2 Timoteo 4:1-3). Así, confesamos con la iglesia primitiva que existe una sola iglesia santa, católica y apostólica, entendida de manera evangélica.

En nuestra próxima conferencia, pasaremos de los atributos de la iglesia a discutir el tema reformador de las marcas de la iglesia. Enseña las doctrinas de la iglesia y las últimas cosas.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre Doctrinas de la iglesia y las últimas cosas. Esta es la sesión 8, Teología histórica de la iglesia, La iglesia y las

iglesias, Atributos de la iglesia.